

DE LA COMUNICACIÓN INTRACULTURAL A LA COMUNICACIÓN INTERCULTURAL: EL NGILLAN-DUNGUN

Orietta Geeregat

El presente trabajo es producto parcial de una investigación mayor realizada conjuntamente con el investigador Mario A. Castro V., miembro del Equipo Central del Programa de Salud con población mapuche del Servicio Nacional de Salud de la Araucanía⁴⁴.

Su génesis se encuentra en la interacción del sistema de salud con el mundo mapuche en general y para efectos de este trabajo en particular con las comunidades del sector Tromen, Tramahuillin y Conoco.

El objetivo del Proyecto general es el de recopilar las manifestaciones culturales en el ámbito propio y en el espacio privado, pero colectivo, de la comunidad, es decir, las instancias socializadoras que promueven la interacción intrasocietal incluyendo elementos socioculturales propios y ajenos a partir de decisiones propias. La problemática no es nueva, se trata de identificar formas de resistencia cultural.⁴⁵

Lo anterior es un primer paso para desarrollar un proyecto más completo que no se limite a la mera recolección de datos, o a presentar a la cultura global expresiones culturales parciales y segmentadas del pueblo mapuche, sino que contribuya a revalorizar y revitalizar sus prácticas culturales como un requisito previo a cualquier propuesta o método de comunicación intercultural.

⁴⁴ La Investigación busca encontrar ámbitos de entendimiento a partir del conocimiento de actitudes, ritos y ceremonias mapuches que se conservan en las comunidades que están cercanas al sector urbano y que solicitan atención en el Servicio Nacional de Salud. La investigación no ha sido formalizada y en la actualidad se prepara como propuesta para un trabajo interdisciplinario.

⁴⁵ (2) Bonfil, Guillermo: "La teoría del control cultural en el estudio de los procesos étnicos. En Revista Papeles de la Casa Chata, N° 2, Vol. 3, pp.23-43. México.

Nobleza Asunción-Lande⁴⁶ propone que para facilitar intercambios comunicativos interculturales es necesario, por un lado, conocer la cultura propia, (dicho de manera informal: cuál es mi origen, en qué creo, qué celebro, qué temo, qué idioma hablo, etc., y sus respectivos por qué); y por otro lado conocer elementos de la cultura en contacto. Este método, que parece elemental, es sin embargo complejo para las partes, porque implica conocer, asumir y comunicar la identidad y además no considera la posibilidad de relaciones asimétricas, lo que nos reafirma en la hipótesis de que la comunicación intercultural sólo es posible cuando dos o más culturas reconocen sus rasgos diferenciadores y los asumen sin permitir que los estereotipos y prejuicios nieguen la natural dinámica cultural, que asume, integra, innova y cambia sus elementos, en todas las culturas sin excepción.

Esta actitud permite liberar a las culturas minoritarias del estigma peyorativo y descontaminar a las culturas mayoritarias y la mayoría de las veces controladoras, de su etnocentrismo.

FUNDAMENTACIÓN

La cultura está presente en el ser y el hacer del individuo personal e individuo colectivo, es lo auténtico entendido no como algo que se encuentra en el pasado histórico y remoto, sino como una actitud de vida, que se manifiesta en un conjunto de formas o modos particulares de expresar la vivencia del mundo y de la vida, lo que quiere decir que al interior de una cultura existe diversidad de estilos y expresión de lo vivido individual y colectivamente, lo que da origen a expresiones materiales y espirituales o artísticas.

En toda cultura es posible observar modos de comportamientos cotidianos, como las normas de saludo, hábitos ordinarios y extraordinarios que implican los códigos normativos o valorativos con que se regulan las relaciones humanas, tales como sus juicios de valor, lo aprobado o permitido culturalmente.

⁴⁶ "Comunicación Intercultural" en **La Comunicación Humana. Ciencia Social**. Edit. Mc Graw-Hill, Mexico, 1990, pp. 177-198.

Cada cultura posee, también, una determinada fuerza ilocutiva, es decir, un modo de expresar sus mensajes verbales (en lengua vernácula u otra) como la entonación, énfasis, pausas, ritmo y otros; signos todos que de ser bien interpretados revelan la actitud del emisor hacia el contenido del mensaje, hacia la persona receptora y hacia sí mismo. El desconocimiento de las características de la fuerza ilocutiva del interlocutor dificulta la comunicación intercultural.

Siguiendo las ideas de Heise, Tubino y Ardito⁴⁷, destacamos que el núcleo de la cultura lo constituye la forma y el grado de autoestima grupal.

Una cultura adquiere fuerza y prestancia en directa relación con la auto-imagen o auto-representación que el grupo tiene de sí mismo. La auto-imagen se construye a lo menos con dos elementos. El primero, de carácter histórico, son los acontecimientos del pasado que han dejado huella en el presente (traumáticos o de satisfacción colectiva). El segundo elemento es atemporal y tiene que ver con la forma en que el grupo cree es percibido, valorado, menospreciado o reconocido por los otros grupos con los que entra en interacción.

El resultado que produce la dialéctica de estos dos elementos configura una auto-imagen que está en la base de un sentimiento colectivo que puede ser de igualdad o inferioridad en relación a las otras culturas.

La auto-imagen debiera prescribir una autoestima equilibrada que genere un sentimiento de seguridad en sí mismo, tanto a nivel grupal como individual, que consiste, según los autores ya citados, en "valorarse a uno mismo, acoger lo propio con aprecio y, al mismo tiempo, engendrar en uno mismo una actitud de apertura a lo externo que es la condición de la comunicación intercultural" (Heise et al :1994). Dicha apertura permitirá valorar lo ajeno y permitirá incorporarlo, integrarlo, recrearlo, reinventando la propia cultura y no asimilándose a la ajena.

La seguridad interna, insisten Heise, Tubino y Ardito, "tanto a nivel de la psiquis individual como de la psiquis colectiva, presupone una reconciliación con el pasado...involucra una relación que no es ni de negación ni de nostalgia, sino de afirmación del yo, individual y colectivo del grupo cultural.

⁴⁷ Heise, Turbino y Ardito: Interculturalidad un desafío, publicado por el Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica, Lima. 1994.

Sólo sobre esta base es posible establecer relaciones horizontales...la comunicación no es una relación de intercambio, sino un encuentro gratuito e incondicional".(Heise et al: 1994)

Es necesario aceptar tanto lo propio como lo de otro, lo distinto como lo parecido; todo como valioso.

Ahora se puede precisar el objeto de este análisis que intenta revalorizar y revitalizar la cultura mapuche impulsando el despliegue de sus potencialidades desde el interior de la cultura.

No es algo fácil, pues pasa incluso por modificar ciertas construcciones conceptuales. De hecho no se trata de rescatar la cultura mapuche, ya que rescatar, salvar algo de morir, niega una vez más la dinámica cultural. Los aspectos específicos de una cultura, lo son en cuanto a lo esencial, pero lo vital de una identidad es su estar viviendo, estar haciéndose y transformándose y, mientras sea así, hay cultura y no hay peligro de extinción.

"La esencia de lo propio es el cambio, la reivindicación de elementos y aspectos nuevos, de formas distintas e incluso idénticas" (Heise et al : 1994) .

Lo auténtico es lo vivenciado por un grupo humano ligado al pasado, esto implica conocer lo que se debe volver a vivir, a revitalizar. La propuesta es realizar una tarea para acoger y reafirmar la memoria colectiva, memoria histórica, retransmitir sus mitos, cosmovisión, huellas de la cultura interpretadas desde su propia cultura vitalizada. No como un repliegue al pasado.

Una forma de materializar lo anterior es difundir las prácticas sociales originales, prácticas vivas y conocidas al interior del grupo étnico, pero no siempre practicadas y menos aún difundidas fuera de la Comunidad.

Una de ellas es el NGILLAN DUNGUN

El ngillan-dungun, corresponde a una ceremonia pre-nupcial, en que se presenta la pareja de la novia y familiares de éste ante la comunidad o lof. En esta ceremonia participan dos mujeres (en otras comunidades esto cambia)

previamente elegidas por sus características de arraigo cultural, conocedoras de la cultura y el conjunto de reglas y normas: el Ad-Mapu⁴⁸.

Cada una de las mujeres representa a su vez a los novios, se han preocupado, una, de conocer a la novia y la otra al novio, en sus características de linaje, historia familiar, costumbres, bienes, virtudes y defectos, destacando las fortalezas de cada uno de ellos, todo esto se da a conocer a la concurrencia junto con recomendaciones para la futura vida matrimonial, recomendaciones que están insertas en las normas y reglas originarias. En este coloquio los consejos al varón por ejemplo, son fundamentalmente en relación a la obediencia que se le debe tener al suegro, quien pasa a considerarse como un padre para él, la novia recibe a su vez consejos por el estilo: vida matrimonial, educación de los hijos, apego a las costumbres, respeto a los ancianos, etc.

Lo más común es que la ceremonia se celebre en el patio de la casa de la novia y que se inviten los lof de la pareja y virtualmente amigos íntimos de las familias. Físicamente la familia de la novia se coloca al lado de donde ya han dispuesto el fūta corri (gran comida) y detrás de la mujer que participa en el diálogo de conocimiento. Los que acompañan al novio se colocan frente a ésta, también precedidos por la mujer encargada de dar a conocer al varón.

La ceremonia se realiza íntegramente en mapudungun y dura alrededor de media hora. Luego de las recomendaciones propias del gillan-dungun, se realiza una colecta entre todos los participantes invitados, cuyo recaudo se entrega a la madre de la novia, como pago o atención por la entrega de su hija (este acto puede tener otras interpretaciones). Finalmente la familia de la novia, que es la anfitriona, invita a los convidados del novio a compartir el fūta corri en un misa wun donde se sella la amistad interfamiliar.

Lo que constituye al ngillan-dungun como una expresión intracultural son las siguientes características comunitarias: **es interactivo y colectivo, se funda en el discurso oral y en su carácter ritual-simbólico, se ubica en la conciencia colectiva, en el respeto a la tradición, reafirma las actitudes de reciprocidad y es verosímil: lo dicho por las partes representativas es fidedigno.**

⁴⁸ Lo representantes de cada uno de los novios, no son forzosamente mujeres, lo importante es el arraigo cultural del que deben ser poseedores.

Estas características comunitarias de los rituales indígenas se mantienen a pesar del cambio de escenario, que han sufrido y que sigue afectando al pueblo mapuche, esto, porque su espacio privado se ha visto cada vez más invadido y reducido, siendo alterado por la cultura dominante, a pesar de lo anterior creemos que revalorizar estas prácticas y revitalizarlas, no es reproducirlas en forma idéntica cada vez, sino, posesionarse de su esencia para reafirmar la identidad individual y colectiva en beneficio de la relación intercultural.

El pueblo mapuche, así como todo grupo cultural minoritario no puede ejercer control cultural si no posee identidad cultural.

A MODO DE CONCLUSIÓN

La resistencia cultural es posible a través de las ceremonias intraculturales, siempre que éstas se produzcan desprejuiciadas y revalorizadas al interior de la comunidad.

La comunicación intercultural no será una realidad generalizada mientras que el grupo social marginado no produzca a partir de su identidad una autoestima equilibrada que posibilite las relaciones horizontales.

A su vez la cultura mayoritaria debe impulsar la revitalización de la cultura mapuche para contribuir a lograr un equilibrio. Lo anterior pasa por reparar las situaciones sociales que han atentado a la realización de las prácticas culturales indígenas, tales como pérdida de tierras, marginación, imposición cultural, explotación, subvaloración, etc.

El ngillan dungun, es una ceremonia con características culturales reafirmativas, que expresan un grado de resistencia cultural, que, aun con elementos huincas, es una forma de ejercer control cultural.

La lengua, el mapudungun es la fuerza reafirmadora. Participa plenamente del ngillan dungun aquel mapuche o no mapuche, pero hablante de mapudungun.

Por último cabe destacar que el ngillan dungun se práctica muy cerca del sector urbano (Tromen, Trama huillin y Conoco). Y en las comunidades en que se ha extinguido la ceremonia, permanece en la memoria de algunos habitantes de la comunidad.

El NGILLAN-DUNGUN, un compromiso matrimonial con la novia y la comunidad, puede pasar de ser un mecanismo de resistencia cultural a una forma de comunicación intercultural en cuanto sea difundido y valorado desde su grupo cultural de origen.

